

SALUD Y VIDA

Organo Oficial de la Alianza Cristiana y Misionera.

AÑO XXX.

N.º 351.
febrero



«A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad, y comed. Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano».

Isaias 55:1 a y 6.



EDITORIAL



JUNTO al legendario pozo de Jacob se sentó el Señor Jesús, cansado tras el viaje, y allí hizo del pozo toda una lección objetiva en beneficio de los sedientos de todos los tiempos. De nuevo recalco que no sólo de pan vivirá el hombre, tampoco saciará éste su sed únicamente con agua. Dice el salmista, «un abismo llama a otro abismo»: las profundas necesidades humanas no se satisfacen con remedios superficiales; es preciso que cavemos hasta llegar a la roca subterránea, a los principios mismos, para podernos explicar los misterios que nos rodean. ¿Cuánta fatiga, cuánto aburrimento, cuántas interrogaciones quedan sin contestarse? Sería interesante imitar al sabio griego, Diógenes, y salir, linterna en mano, en busca de un hombre, pero *un hombre feliz y contento*. Encontraríamos a las multitudes en derredor a las «cisternas rotas que no detienen aguas», las cisternas del placer, del poder y la fama y de la riqueza material. Allí las veríamos tras la búsqueda ávida y la lucha tenaz al par que vana, haciendo el inventario de la vida y repitiendo las palabras de aquel sabio, Salomón, que todo lo había recorrido, «vanidad de vanidades, todo es vanidad».

El pozo de Jacob nos sugiere ciertos pensamientos relacionados con los problemas humanos más profundos, o sea, el anhelo natural de la felicidad suprema.

En primer lugar, *el pozo era antiguo*. Era el pozo del patriarca Jacob y habrá tenido más o menos mil setecientos años de existencia cuando Cristo se sentó a él para descansar. Aquel pozo no era ninguna novedad. Tampoco lo es la aspiración humana por la verdadera salida y felicidad. Pese a los grandes progresos materiales, el hombre se siente hoy lo mismo que ayer, víctima de las circunstancias. Involuntariamente ha venido al mundo, el factor *tiempo* le empuja adelante sin tomar en cuenta su oposición y le esperan inexorablemente la muerte y el silencio de la tumba. Por más que quisiera, el hombre no puede variar este proceso en lo más mínimo. En su época los hombres señalados por la historia eran carne viva y actuaban en el escenario de la vida igual que nosotros, enfrentándose con problemas

EL POZO DE JACOB

grandes y pequeños y queriendo saber el por qué de muchas cosas ignoradas. La historia revela que en aque-

llos tiempos, lo mismo que ahora, se cavaban «cisternas rotas, que no detienen las aguas».

En segundo lugar, *el pozo era hondo*. Así dijo la mujer samaritana al Señor cuando El le ofreció agua. Aparentemente, se ubicó este pozo el siglo pasado y los exploradores encontraron que tuvo una profundidad de 25 metros. Hondos son también los problemas que nos aquejan. Surge en millones de corazones la pregunta, ¿por qué? El por qué de las desigualdades, de las injusticias, de los atropellos, del hambre y la miseria; el por qué del sufrimiento, fruto de la brutalidad humana; el por qué de los instintos pervertidos. En verdad, son hondos los problemas. Los inmensos esfuerzos que se hacen para corregirlos nos dan la medida, a lo ménos en parte, de su profundidad. La infinidad de leyes, los sistemas penales, todos atestiguan la presencia del mal.

En tercer lugar, *el pozo era inadecuado*. Dejemos que el pozo nos represente el ambiente y esfuerzo humano, y cabe preguntar qué frutos habían producido éstos en la vida de la mujer samaritana. Toda su historia triste se desarrolló, cual película, ante la presión omnisciente del Maestro. Cuán pobre, cuán sórdida, la vida de esta mujer. Conocimientos religiosos tenía, mas no le suministraban el poder necesario para zafarse de los lazos del maligno. Había bebido profundamente de las aguas del pecado y ahora se daba cuenta de que se trataba de la copa de la muerte. Millones están en la misma condición.

Mas, a Dios gracias, hay una fuente de agua viva que salta para vida eterna. La mujer samaritana alcanzó a beber de esta agua también tras la conversación sostenida con Jesús. Notemos 3 pasos que la llevaron hacia la salvación:

Primero, *llegó a conocerse por lo que era*. Las palabras de Jesús la desnudaron el alma, le quitaron toda pretensión, toda hipocresía, y la dejaron tal cual era, una pecadora destinada a la condenación eterna. Sin duda alguna, esta terrible revelación de sí misma ayudó para producir en la mujer la

humildad y repudio de sí misma que son elementos completamente indispensables para el arrepentimiento. El alma convencida y convicta por el Espíritu Santo no se defiende; al contrario, se une al Espíritu en vehementemente denunció del pecado en sí misma. La mujer samaritana *abandonó* su cántaro junto a las cisternas rotas. «Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar». (1 Sa. 55:7).

En segundo lugar, *ella llegó a conocer a Jesús*. Simultáneamente con conocerse a sí misma, iba conociendo a Jesús. Afortunadamente fué así; de otro modo la autorevelación habría sido intolerable. Le es para muchos; de allí los suicidios. Sorprendida ante la revelación inesperada de su pobre carácter, le dice a Jesús, Señor, parece que tú eres profeta. Y más tarde, Sé que el Mesías ha de venir, el cual se dice el Cristo; cuando él viniere nos declarará todas las cosas. Dícele Jesús: Yo soy, que hablo contigo. (Juan 4,19,25-26). Conocer a Cristo es vida eterna y plena dicha. El es único salvador y mediador entre Dios y los hombres. Sólo El puede proporcionarnos el agua que salta para vida eterna.

En tercer lugar, *dió con el camino verdadero*. El Padre, dijo Cristo, busca a adoradores que le adoren en espíritu y verdad. Para lograr esto precisa que el humano se haga partícipe de la naturaleza divina, que tenga del espíritu de Dios mismo a fin de que haya comunión entre los dos. Por lo tanto, es menester que nazcamos de arriba y que en la regeneración de nuestras almas recibamos el Espíritu de Dios. De esta manera nuestra adoración se hace espiritual, puesto que tenemos la naturaleza de Dios. La adoración verdadera no reconoce limitaciones geográficas. Dios está en todas partes y dondequiera que estemos, podemos entrar en comunión con El. Tampoco estriba esta comunión en la intervención de algún santo o imagen, o ángel. Hay un solo Mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre. Toda adoración que pretende pasarlo por alto es vana e inaceptable delante del Padre.

Junto al pozo de Jacob caían de los labios de Jesús estas instrucciones. Aun ahora, está El junto al camino nuestro, procurando llamarnos la atención para suministrarnos el agua de vida.

¿Ama Ud. a Cristo?

«**H**OMBRE», dijo un viajero de carácter indiferente e impío a un indio norteamericano convertido, «¿cual es la razón por qué Ud. hace tanto caso de Cristo y habla tanto de El? ¿Qué ha hecho ese Cristo por Ud. para que lo aprecie tanto?».

El indio no le contestó al momento, sino recogió un poco de musgo y algunas hojas secas e hizo un ruedo con ellas en el suelo. Después buscó un gusano vivo y lo colocó en medio del ruedo. Entonces encendió una cerilla y pegó fuego a las hojas. La llama pronto se corrió y comenzó a chamuscar al gusano. Este se retorció en agonía; y después de haber probado en vano escaparse por todos lados, se recogió en el centro, esperando una muerte segura. En ese momento el indio extendió la mano, tomó con cuidado el gusano y lo colocó en su seno. «Caballero», le dijo entonces al viajero, «¿ve Ud. este gusano? Yo era aquella criatura a punto de perecer. Yo me perdía en mis pecados; y sin esperanza, sin ayuda, estaba al borde del fuego eterno. Mas Jesucristo fué quien me libró por la mano de su gracia y me arrebató de las llamas eternas. Fué Jesucristo quien me colocó a mí, un pobre gusano, perdido y pecador, cerca de su corazón de amor. Caballero, esta es la razón por la cual hablo de Jesucristo y hago tanto caso de El. Y no me avergüenzo de obrar así, porque lo amo».

Lector, yo puedo decir lo mismo, puedo hacer mío este tema (Salmo 124:7). Yo estaba perdido, pero, gloria a Dios, puedo decir que me ha salvado. ¿Y por qué no has de decir tú lo mismo? No hay ninguna razón por qué no sepas que tú también eres salvo. Es posible que te creas firme en las trincheras de la incredulidad y que tengas tu aljaba llena de «peros» y objeciones. ¿Estás satisfecho de ti mismo y crees que no necesitas la salvación, porque no eres tan malo? Escucha: «Engañoso es el corazón, más que todas las cosas, y perverso: ¿quién lo conocerá?» (Jer. 27:9). O si corrés al otro extremo y sumido en la desesperación estás clamando: ¡Ay, para mí no hay esperanza! ¡Soy demasiado malo! Pues escucha aún,

Jesús dice: «El que quiere, tome del agua de la vida de balde».

Ah, ¿pero la palabra «el que quiera», me incluye a mí? Fíjate en aquel bando que está puesto al lado del camino: «Terreno vedado, el que entre en este campo será castigado por la ley». ¿Te incluye a ti esta palabra: El que entre? Si trataras de entrar en el campo vedado pronto lo verías. Las palabras del texto: «El que quiera», te incluyen a ti, tanto como las palabras del bando: «El que entre...» Si lo tienes en poco, o si lo descuidas, ¿cómo escaparás del peligro?

Pero quizás Dios no me reciba. Si así fuera, tú serías el primero con quien Dios faltara a su palabra: «Al que a mí viene, no lo echo fuera». Bien, pero ¿cómo podré yo sostenerme con fidelidad hasta el fin? No son tus fuerzas las que te sostienen, sino es Cristo quien lo hace. «Y yo les doy vida eterna, y no perecerán para siempre: ni nadie las arrebatará de mi mano» (Juan 10:28).

Todas las objeciones que tú puedas hacer no son más que telarañas, que la Palabra de Dios y el soplo del Espíritu Santo hacen

desaparecer al momento. Apártalas de delante de ti, y descansa seguro de que no hay ninguna razón por qué tú, querido lector, no aceptes ahora a Cristo como tu propio Salvador.

Pero si Cristo ha hecho tanto por ti, dime, ¿no hay motivo para que tú lo ames a El? Suponiendo que el mismo Señor Jesucristo te encontrara cara a cara, y te dijera: ¿Me amas? ¿Qué le contestarías?

El te ama aún a ti

EL murió para salvarte. Déjate salvar por El. Hasta aquí has hecho todo lo posible por estorbarle. La bandera de la paz todavía ondea. Lo mejor que puedes hacer es entregarte a El a discreción. «Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo», y El pondrá un nuevo cántico en tu boca.

En la cruz mi pecado vi cargar a Jesús,
Y por eso he buscado la paz en esa cruz.

Llevó Jesús, mi dueño, en la cruz al morir,
Mi pena, y vi del leño, la paz con Dios
[surgir.

CHEYNE BRADY

JUNTO AL RIO DE CHEBAR

Ezequiel 1:1.

El sacerdote Ezequiel... tuvo revelación expresa de Jehová.

Ezeq. 1:3.

FUE escrito el libro de Ezequiel durante el destierro de los judíos en Babilonia. Su autor fué un joven sacerdote de entre los cautivos hebreos. Estaban estos pasando por la hora más negra de su historia, desde su servidumbre en Egipto. Los había vencido un poder militar superior; fueron arrancados de sus hogares amados y llevados a través del desierto abrasador, al país enemigo, para vivir en derrota y mortificación.

De modo que Ezequiel se sentaba en estado de completo abatimiento «en medio de los cautivos, junto al río de Chebar»; lo llenaba una amargura que debía haber sido como la hiel para su alma culta. Allí veía visiones y oía la voz del Señor.

Bajo tales circunstancias se produjo la profecía de Ezequiel. El profeta no escribió por complacerse. Más bien humedeció la pluma en su propio corazón y escribió con

dolor y profunda humildad. De manera que encontramos una gran sinceridad en sus palabras. No hay en ellas pretensión de estilo literario, o de fraseología elegante, o de ornato. Al contrario, un gran dolor ennoblece las escenas más ordinarias, y una gran fe reviste los términos más comunes con rasgos sublimes.

Lo que estamos diciendo del libro de Ezequiel puede decirse, en grado mayor o menor, de todos los libros de la Biblia. Con pocas excepciones, fueron todos nacidos del dolor, exprimidos de los corazones de hombres que sufrían. Apenas hubo escritor bíblico que pudiese sentarse tranquilamente en la seguridad de su hogar y allí componer un ensayo moral o escribir un poema religioso. No llamaron a sus escrituras *obras*, las llamaron *cargas*. Frecuentemente tenían que decir cosas solemnes y penosas; a veces eran cosas profundas y difíciles de entender, pero nunca dejaban de mover y sacudir al escritor mientras éste trabajaba en las agonías de las profecías. Tengamos pre-

sente que estos hombres santos, quienes «hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo», no eran simplemente unas almas talentosas que se habían apartado de las realidades agudas de la vida para pasar el tiempo en triste contemplación de los caminos vanos del mundo. Eran hombres ocupados, responsables y aplicados, quienes en su mayoría escribían solamente porque sentían que la seguridad de su pueblo dependía de ello, o porque «la carga de la palabra del Señor» había creado una intolerable presión interior que podría aliviarse únicamente por medio de estas expresiones apasionadas.

Un inglés famoso, escribiendo poco después de terminar la primera guerra mundial, lanzó la idea llamativa de que el mundo necesitaba una Biblia nueva. Sugirió que tal Biblia fuese escrita, y aún avanzó a tal punto que formuló un plan tentativo para ello. Esta obra nueva debía ajustarse al modelo antiguo, pero debía ser aumentada, para incluir lo mejor de la producción intelectual durante los últimos dos mil años, y debía tratar de los grandes problemas de la vida a la luz de la ciencia y el pensamiento progresista. La ingenuidad con que se manifestó este trozo de tontería solemne demuestra cuán boba puede ser la incredulidad educada, y nos recuerda el versículo que reza: «¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?» (1 Cor. 1:20).

¿Donde está el hombre que pretendería escribir otra Biblia? ¿Trepará él con Moisés al monte tembloroso que ardía con fuego, para ver allí, en medio de las tinieblas, aquellos terribles cuadros y oír, por encima del estrépito de la tempestad, la voz y las palabras que hicieron temblar a los que las escucharon? ¿Podrá él sentarse con el patriarca Job, en la ceniza, cubierto de llagas y atormentado a causa de sus pérdidas sensibles, entre tanto que sufre los dardos cínicos lanzados por los que lo censuran? ¿Podrá él seguir a Jeremías en el pozo cenagoso? ¿Entrará él con Daniel al foso de los leones, a causa de su fe? ¿Podrá él, con David, soportar los reproches de los enemigos de Dios? ¿Podrá soportar, cual Pablo, el azote que silba, mientras levanta 39 ronchas encendidas a través de su espalda doliente? ¿Acompañará a Juan en el destierro en la isla de Patmos? ¿Seguirá en las pisadas de aquellos que experimentaron vituperios y azotes, que fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos a cuchillo; de los que an-

duvieron de allá para acá, cubiertos de pieles de ovejas, pobres, angustiados y maltratados?

No, no queremos escuchar esta charlatanería irresponsable acerca de otra Biblia. La que tenemos ha sido santificada por el sufrimiento y bautizada en sangre santa. En ella se sienten los dolores de parto y la angustia de la creación. Ella es el verdadero «libro de mártires», el verdadero testigo de Dios a la humanidad.

Son el carácter y el tenor de las Escrituras que, como resultados de las circunstancias de su origen, dan a ellas su maravilloso poder sobre la mente de los hombres. Acostumbrados a ser objeto de ensayos interesados, a ser manejados y engañados, hemos desarrollado un alto grado de cautela. Hemos aprendido a resistir todas las artimañas de la psicología. Rehusamos confiar en lo que oímos y leemos. Pero cinco minutos con la Biblia bastan para tranquilizar nuestros temores y para restaurar nuestra confianza. Aquí, entre tantas voces seductivas, hay una Voz honrada. Aquí existe una palabra sincera. Aquí nadie se divierte, nadie juega con nuestras almas. Aquí se encuentra, y en forma absoluta, imparcialidad, fidelidad y verdad.

El poder de la Biblia para inspirar confianza en sí misma es poseído por ella en una medida no conocida entre otra literatura religiosa. Esta literatura puede convencer a personas de intelecto insano, puede dar confianza a los incautos y esperanza a los crédulos. Pero la Palabra de Dios se deja sentir en el corazón sano, por la mente vigorosa. A no ser que sean apoyadas por una voluntad pecaminosa, la incredulidad y la sospecha siempre deberán ceder ante la integridad sentida de las Escrituras.

La Palabra de Dios es siempre personal, a pesar de haber sido dada a la raza entera. Ella se dirige al individuo, a semejanza del pastor que se fija en la oveja afligida. La palabra del Señor llegó *expresamente* a Ezequiel, y de igual manera vendrá *expresamente a la fe*, donde la encuentre. La voz se abre paso por entre nuestra lógica estudiada, a través de nuestro esfuerzo cómico de hallar una *hermosa* (?) *aplicación moral*, va derecho a nuestras propias vidas y detiene al corazón con la palabra aguda: ¡Tú eres el hombre!

Por esta razón la lectura de la Biblia es siempre la mejor para los cristianos (mucho

mejor que la lectura de libros religiosos y de artículos de revistas); y por cuanto el predicador procura conseguir para sus oyentes el bien más alto, la Biblia lo provee con el mejor material para el sermón. Debe rechazarse enérgicamente toda tentación de pedir a la ciencia o a la filosofía que vengan en ayuda de las Escrituras. Aquellas pueden dar al sermón un aspecto de erudición, pero a lo mejor son intrusos en el lugar santo y pueden ofrecer únicamente fuego extraño en el altar de Jehová.

Cuando la palabra del Señor vino al río Chebar, allí había un corazón quebrantado para recibirla. El hombre (Ezequiel) que fué sacerdote por nacimiento, llegó a ser

ahora profeta por la copa del sufrimiento. Con reverencia podría decirse que Dios solo no podía formar el profeta; se necesitaba a Dios y el río Chebar. Dios necesita un yunque en qué colocar el fierro mientras le da su forma a martillazos.

¡Cómo esquivamos el sonido del martillo! Escogemos las cosas agradables de la religión y huímos de la disciplina austera que produce santos y profetas. Dejamos a Ezequiel a la orilla del río. Nos admiramos de él, y hablaremos de él, mas no nos juntaremos con él. Y puesto que no queremos compartir su sufrimiento, tampoco conoceremos jamás su visión o su poder.

Por el Rev. A. W. TOZER.

Ley y Gracia

HAY quienes preguntan: ¿Qué relación hay entre la ley y la gracia? Y ya que es esta una cuestión de suma importancia, vamos a comentarla un poco por escrito.

Juan 1:17 dice: «La ley por Moisés fué dada: mas la gracia y la verdad por Jesucristo fué hecha». Y en Lucas 16:16 leemos: «La ley y los profetas hasta Juan; y desde entonces el evangelio es anunciado, y quien quiera se esfuerza a entrar en él». Y en Mateo 11:12 y 13 dice: «Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan. Porque todos los profetas y la ley hasta Juan Bautista profetizaron». Estos textos, creo, esclarecen la relación entre la ley y la gracia. La primera duró desde Sinaí hasta Jesucristo, y desde que Jesús empezó su ministerio público entró en vigencia la dispensación de la gracia, y durará hasta su segunda venida.

Veamos ahora la diferencia entre una y otra. Hay quienes miran la ley como un castigo, o un medio para castigar a los hombres. La consideran una arma de la ira de Dios para vengarse de la generación impía. Según esta teoría podría creerse que Dios dictó la ley con el fin de declarar culpables a los hombres y poder arrojarlos al infierno, por haberse hecho transgresores de su ley. Pero la Biblia no apoya semejante aberración. Pablo dice en Romanos 7:12: «La

ley a la verdad es santa, y el mandamiento es santo, y justo y bueno». Y en el versículo 7 pregunta: «¿La ley es pecado?» Y sigue la respuesta: «En ninguna manera. Empero yo no conocí el pecado sino por la ley». O sea: La ley no hizo pecar a los hombres, sino que los hizo reconocer el pecado, y los amonestaba en su contra.

Otros la consideran una maldición. También esto es un grave error. Para entenderlo mejor recurramos a un ejemplo: Supongamos que un hombre tiene una hinchazón bajo la piel, que no le molesta ni la considera peligrosa, sin embargo, consulta a un médico al respecto, quien lo examina y declara que es un principio de cáncer. ¿Diría ahora alguien que el médico dió el cáncer al hombre? No; todo cuanto hizo fué nombrar el fenómeno por su verdadero nombre, por espantoso que éste sea. ¿Dirá ahora el paciente que los médicos son una maldición para los hombres? Jamás, antes buscará quien lo cure de ese tumor maligno. Así también la humanidad sufría ya desde muchos siglos antes de Sinaí de este mal mortal que se llama pecado. Los hombres lo señalan con diversos nombres de mejor sonido, pero Dios lo señala por su verdadero nombre: «pecado», y éste produce la muerte, separa al hombre de Dios.

Usemos otra ilustración: Hace unos cuarenta años aun no se usaban automóviles. Tampoco había leyes que regularan el tráfi-

co de automóviles. Si todos los dueños de esta clase de coches hubiesen sido siempre cuidadosos y respetuosos de los derechos y la seguridad de otros, de manera que no hubiese habido accidentes, no habría sido necesario legislar al respecto. Pero los accidentes aumentaban, muchos corrían sin consideración, y aun manejaban en estado de ebriedad, de manera que el tráfico por las calles públicas se hizo peligroso. Así que se legisló para restringir en lo posible estos accidentes. ¿Diría por eso alguien que esas leyes son una maldición para los choferes? Tampoco puede alguien decir que la ley de Dios lo fuera.

Aquí tenemos el mandamiento respecto al matrimonio. Jesús mismo dice que desde el principio era la voluntad de Dios que el hombre y la mujer fueran uno, que se amaran y que convivieran en armonía y concordia, unidos por los lazos del amor. Y es claro que si todos hubiesen procedido según este plan no habría habido necesidad de legislar al respecto. Pero porque tantos traspasaron la ley del amor, infringiendo grave perjuicio a la otra parte, fué necesario legislar al respecto y proteger en lo posible a la parte inocente, ordenando las relaciones.

En Gálatas 3:10 leemos: «Los que son de las obras de la ley, están bajo de maldición». Esto es otra cosa; pero la ley en sí no es maldición. Los hombres religiosos del tiempo de Cristo eran muy exigentes en el cumplimiento de la letra en cuanto al sábado y al ceremonial de los lavados — estas son las obras de la ley. Pero sus corazones estaban llenos de orgullo y justicia propia. Esto no ha cambiado a través de los siglos. Hoy hay muchos que asisten regularmente a los cultos, son bautizados, asisten a la mesa del Señor y contribuyen liberalmente para causas buenas. Estas pudieran llamarse obras de la gracia. Pero tampoco éstas pueden salvar a nadie, así como las obras de la ley no podían salvar a los escribas y fariseos del tiempo del Señor. No somos salvados por nuestras obras, sino sólo por la obra de Cristo en el Gólgota. Sólo por arrepentimiento y fe en el Señor Jesucristo podemos ser salvados de nuestros pecados. Depositar la confianza en otra cosa, es edificar sobre la arena movediza.

Según Hebreos 11 se ve que la justificación siempre se alcanzó por la fe. De Caín y Abel, primeros hijos de Adán y Eva, nos dice el versículo 4: «Por la fe Abel ofreció

a Dios mayor sacrificio que Caín». En Romanos 4:11 se llama a Abraham padre de los creyentes. De Jesús se dice: «Todas las promesas de Dios son en El sí, y en El amén, por nosotros a gloria de Dios». Los que creen en El son herederos de las bendiciones y promesas de Dios.

Sólo el amor indujo a Dios a dictar su ley. Gálatas 3:19 enseña que la ley fué introducida a causa del pecado. ¿Por qué pecado? Ya hemos visto que la fe es el único medio de justificación desde el principio. De Abraham se dice que creyó a Dios, y su fe le fué imputada por justicia. Jesús dice que Abraham se gozó de ver su día. Abraham creyó en el Salvador prometido, y no en sus propias obras. Pero sus descendientes perdieron esa fe, y por eso Dios tuvo que darles la ley. La ley vino por sus pecados, para hacerles reconocer sus pecados, pero ella no podía salvarlos del pecado. La ley muestra al hombre su necesidad de un Salvador.

En Gálatas 3:24 leemos: «La ley nuestro ayo fué para llevarnos a Cristo, para que fuésemos justificados por la fe». Así la ley nos lleva al Salvador, y el que le recibe como suyo, ya no necesita la ley, porque su corazón es lleno del amor de Dios, y un tal hará la voluntad de Dios, porque lo impulsa el amor.

La gracia fué hecha por Jesucristo. Todo humano ha pecado y es culpable delante de Dios; pero Cristo guardó la ley cumpliendo la voluntad de Dios en todo sentido; y sin embargo murió siendo contado entre los malhechores. Murió por ti y por mí; y por la fe en su muerte sustituyente podemos ser reconciliados con Dios. El que se arrepiente sinceramente de sus pecados y cree en el Señor Jesús como su Salvador, este nace de nuevo. Es un hijo de Dios, heredero de Dios y coheredero con Cristo. Un hijo de Dios ama a Dios, y por la misma gracia que se le ha manifestado se ve también impulsado a hacer su voluntad. Jesucristo no cambia la actitud de Dios hacia los hombres, sino que nos la revela claramente. El es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, y él es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. (Heb. 13:8).

La ley, pues, ha servido para convencer a los hombres de sus pecados, y por sus figuras los ha preparado para recibir al Salvador. Con la venida de éste en carne, ya no hay necesidad de las figuras que se habían cumplido. Terminaron su misión y se retiraron

del escenario. Cristo vino a cumplir la ley y a colmar de gracia y salvación a todos los que creen.

La ley y la gracia no son antagónicas. Dios siempre ha tenido una ley, y siempre ha estado empeñado en demostrar su gracia. La ley demuestra la necesidad que tenemos de la gracia, y la mayor manifestación de la gracia cumplirá mejor la ley, porque Jesu-Cristo era «lleno de gracia» y cumplió toda la ley. Tito 2:11,12 dice: «Porque la gracia de Dios que trae salvación a los hombres, se manifestó enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo templada, y justa y piamente».

La gracia de Dios es la que nos capacita para ser salvados de nuestros pecados y a hacer su voluntad. Si el querido lector aun es un transgresor de la ley, y no se somete a la voluntad de Dios, le ruego que busque la gracia de Dios arrepintiéndose de sus pecados, y acepte a Jesucristo como su Salvador de toda servidumbre al pecado.

W. D.

Ofrecemos

Salud y Vida
encuadrada, correspondiente
al año 1942.

En este tomo manuable podrá usted conservar todos los valiosos materiales publicados durante el año, y que representan un apreciable caudal de inspiración espiritual.

¡Nunca le pesará de haber aprovechado esta oferta!

No demore en hacer su pedido

PRECIO \$ 9.— Porte pagado.

*Pedidos por 5 o más ejemplares
recibirán un descuento*

Pedidos a la

IMPRENTA ALIANZA, Cas. 297, Temuco.

Importante AVISO

Por habernos sobrado unas pocas colecciones de SALUD Y VIDA de 1941, ofrecemos las dos colecciones, de 1941 y 1942, en el precio módico de 15 pesos. Porte pagado. ¡Es oferta única! ¡No la pierda!

La vanidad debajo del sol

LA antigüedad nos presenta el caso interesante de un hombre que tuvo amplias oportunidades para conocer todo lo que había en la vida. Este hombre tuvo los medios necesarios en grande abundancia, y además, lo que falta a muchísimos, tuvo la inteligencia requerida para utilizar aquellos medios. Era rico, pero no un rico necio. Se trata de nada menos que el rey Salomón, el cual, además de ser inmensamente rico, ha gozado de la fama de ser uno de los hombres más sabios de todos los tiempos. Ahora, Dios permitió que este hombre explorara la vida de una manera muy completa y él escribió para nuestro provecho el resultado de sus experiencias. Este nos ofrece una magnífica oportunidad de aprendizaje mediante la experiencia ajena. Por supuesto, podemos aprender por la experiencia propia. Metiendo los dedos en la llama, se puede saber que el fuego quema. Sin embargo, éste es un medio sumamente doloroso para aprender, y muchas veces quedan cicatrices que no se borran durante toda la vida.

Règimen de viento

Este rey, que también lleva el título de «El Predicador», nos hace el resumen de sus experiencias en un solo sermón, llamado en la Biblia, el libro de Ecclesiastés. Este predicador, en contraste con la costumbre corriente, nos da su conclusión al principio del sermón en vez del final. «Palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalem. Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; todo vanidad. ¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol?» (Eccles 1:1-3) Aquí la palabra «vanidad» tiene el significado de algo vacío, hueco, sin sustancia, sin realidad. Quiere decir un esfuerzo gastado sin ningún resultado satisfactorio. Como se insinúa, es trabajar sin provecho, o según la expresión de Salomón en otra parte de este mismo libro, es un «correr tras el viento».

Descamos señalar solamente unas pocas de las razones por qué el predicador considera todo debajo del sol una perfecta vanidad. En primer lugar, él observa en todo una inmensa monotonía, una rueda que siempre va

dando vuelta, sin llegar a ningún fin en definitiva. «Generación va y generación viene, mas la tierra siempre permanece. Y sale el sol, y pónese el sol, y con deseo vuelve a su lugar donde torna a nacer. El viento tira hacia el mediodía y rodea al norte; va girando de continuo, y a sus jiros torna el viento de nuevo. Los ríos todos van a la mar, y la mar no se hinche; al lugar de donde los ríos vinieron, allí tornan para correr de nuevo. Todas las cosas andan en trabajo, más de lo que el hombre puede decir: ni los ojos viendo se hartan de ver, ni los oídos se hinchen de oír. ¿Qué es lo que fué? Lo mismo que será; y nada hay nuevo debajo del sol». Para el Predicador el mundo se parece a un perro cazando a su propia cola. Nos recuerda el caso de los agricultores de la región del centro de los Estados Unidos. Es un distrito donde se produce el maíz en enormes cantidades, y el maíz se consume en la misma granja o hijuela en la engorda de chanchos. Se dice, por lo tanto, que es la ambición del campesino comprar *más* campo, para producir *más* maíz, para engordar *más* chanchos, para comprar *más* campo, y así sucesivamente. Así la rueda va girando, pero siempre dentro del círculo del campo, el maíz y los chanchos.

Este es uno de los factores más desalentadores para el hombre debajo del sol, la imposibilidad de alcanzar una solución definitiva de sus problemas. La Guerra Mundial de 1914 a 1918, después de destruir millones de vidas humanas, y propiedad de un valor imposible de calcular, nos legó la herencia de la guerra del año 1939 a mil novecientos cuarenta y tantos. Sin duda fué esta observación que lo llevó al Rey Predicador a formular la siguiente conclusión pesimista: «Yo miré todas las obras que se hacen debajo del sol, y he aquí, todo ello es vanidad y aflicción de espíritu. Lo torcido no se puede enderezar; y lo falto no puede contarse».

Una búsqueda Vana

Después el rey predicador nos relata cómo el probó diversas cosas más en su esfuerzo de encontrar algo que pudiera satisfacer los anhelos de su corazón. La lista de las cosas que él menciona es bastante completa. Por algo Salomón era rey además de ser predicador. Así él probó el placer, los trabajos de diferentes clases, la música, «el vino, las mujeres y el canto», según el adagio antiguo, en fin, todo lo que podría cu-

rrírsele a un rey. «Dije yo en mi corazón: Ven ahora, te probaré con alegría, y gozarás de bienes. Mas he aquí esto también era vanidad. A la risa dije: Enloqueces, y al placer: ¿De qué sirve esto? Propuse en mi corazón agasajar mi carne con vino, y que anduviese mi corazón en sabiduría, con retención de la necedad, hasta ver cual fuese el bien de los hijos de los hombres, en el cual se ocuparan debajo del cielo todos los días de su vida. Engrandecí mis obras, edificuéme casas, plantéme viñas; hicéme huertos y jardines, y planté en ellos árboles de todos frutos, hicéme estanque de agua, para regar de ellos el bosque donde los árboles crecían. Poseí siervos y siervas, y tuve hijos de familia; también tuve posesión grande de vacas y ovejas, sobre todos los que fueron antes de mí en Jerusalem; a más de esto perseveré conmigo mi sabiduría. No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozó de todo mi trabajo: y esta fue mi parte de toda mi faena. Miré yo luego todas las obras que habían hecho mis manos, y el trabajo que tomé para hacerlas: y he aquí, todo vanidad y aflicción de espíritu, y no hay provecho debajo del sol», (Eccles. 2.1-11).

«Polvo eres, a polvo tornarás»

Luego el predicador llama la atención a otro detalle aun más oscuro en este cuadro pesimista. El reconoce que la sabiduría es inmensamente superior a la necedad, sin embargo, el sabio, junto con el necio, se encuentran frente a un mismo porvenir. «El sabio tiene sus ojos en su cabeza, dice el rey», mas el necio anda en tinieblas: empero también entendí que un mismo suceso acaecerá al uno que al otro. Entonces dije yo en mi corazón: Como sucederá al necio me sucederá también a mí: ¿para qué pues he trabajado hasta ahora por hacerme más sabio? Y dije en mi corazón, que también esto era vanidad. Porque ni del sabio ni del necio habrá memoria para siempre; pues en los días venideros ya todo será olvidado, y también morirá el sabio como el necio». vs. 14-16... Es el lamento del materialista e incrédulo Huxley, expresado con tres mil años de anticipación. «Es para mí motivo de profundo dolor», dijo Huxley, el científico inglés, pensar que después de estudiar durante ochenta años, reuniendo un gran caudal de conocimientos, tendré que morir, olvidarlo

todo, y quedar tan ignorante como al principio».

Todas estas consideraciones conducen al sabio rey al pesimismo más profundo, bajo cuyo impulso él lanza un grito del más negro desaliento: «Aborrecí por tanto la vida, porque la obra que se hace debajo del sol me era fastidiosa; por cuanto todo es vanidad y aflicción de espíritu». 2:17.

Es la confesión de un hombre próximo al suicidio. Nos ayuda a comprender cómo el anciano millonario Eastman, famoso en todo el mundo por la máquina fotográfica «Kodak», al tiempo cuando hubiéramos supuesto que él se habría dedicado a gozar de su fortuna, puso término a su vida con su propia mano.

«Debajo del sol»

Es posible que algunos se sorprendan al encontrar tales conceptos dentro de las páginas de la Biblia; nos apresuramos, por lo tanto, a indicar la solución del enigma. Para pintar un cuadro brillante y luminoso Dios ha usado el contraste de un fondo oscuro. Como se desprende de la frase empleada con tanta frecuencia a través del libro de Eclesiastés, Salomón está contemplando las cosas «debajo del sol». Sus observaciones representan el mejor fruto de la razón humana sin la ayuda de una revelación divina. El cristiano, enseñado por las Sagradas Escrituras e iluminado por el Espíritu de Dios, levanta sus ojos y mira más allá del sol» donde contempla a Cristo, sentado a la diestra de Dios. Salomón examina toda la vida del mundo, mejor que lo puede hacer *sin Cristo*, y llega a la conclusión de que no vale la pena vivir.

Por encima del sol

MUY diferente es el punto de vista del Evangelio de la gracia de Dios, que desciende a nosotros de aquellas regiones celestiales «más allá del sol». «Yo soy el camino, dice Jesús, y la verdad y la vida: nadie viene al Padre sino por Mí». Juan 14:6. Y en otra ocasión: «Yo soy la puerta: el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos». Juan 10:9. El «hijo pródigo», «debajo del sol», trataba en vano de satisfacer su hambre con las algarrobas que comían los puercos; el cristiano, mirando «más allá del sol» por la fe, encuentra en Cristo los pastos espirituales que satisfacen su alma. Para la vida cuyos intereses y objetivos están concentrados «debajo del sol», el mundo no es más que un lugar de «vanidad y aflicción de espíritu», rodeado por



Después de haber cumplido más de 26 años de servicio fructífero en Chile, ha partido la Sra. Nettie Meier a Estados Unidos. Fué por muchos años misionera de la Alianza, y en años posteriores seguía en la obra de evangelización en unión de los hermanos Strong. Gozaba la Sra. Meier de la estimación de todos los que la conocían, y los buenos deseos de todos la siguen en fervientes plegarias por su bienestar donde quiera que vaya.

el cementerio por todos los lados. Es sólo cuando el Evangelio nos ha alzado una escalera hacia el cielo que podemos decir con el Apóstol Pablo, «para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia». La muerte ya no es el fin de todo, sino el principio de algo muchísimo mejor.

El mundo hoy día está convulsionado por la lucha de dos ideologías diferentes que combaten por la supremacía entre las naciones. Por más que sus simpatías se inclinen hacia uno y otro de los dos bandos, el totalitario o el democrático, hay un número creciente de cristianos que no confían en ninguno de estos sistemas para la solución definitiva de los problemas de la humanidad. Junto con el Apóstol Pablo ellos están diciendo: «Nuestra ciudadanía está en los cielos; de donde esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de nuestra humillación, para ser semejante al cuerpo de su gloria, por la operación con la cual puede sujetar a sí todas las cosas». Fil. 3:20-21.

G. A. BUCHER.

SECCION NARRATIVA
Atendida por la señora Pelma de Volstad.

UN VASO DE AGUA FRIA

ERA, cuenta un oficial de artillería, el día después de una victoria caramen- te comprada con fatigas y esfuerzos inauditos. Yo había sido encargado de llevar un importante telegrama a la retaguardia, pero en el momento de partir, mi caballo cansado, rehusó todo servicio. Mandé buscar otro; era un animal indócil, que se encabritaba, se detenía ante el menor obstáculo, para volver a encabritarse. Sin embargo, había que avanzar por esa carretera en que se movían lentamente los carros cargados de material. A las doce del día, apenas estaba a mitad del camino. El aire era pesado, abrasador; torbellinos de polvareda secaban mi garganta. Estaba agotado, mi cantimplora estaba vacía, me sentía desfallecer. A una vuelta del camino, apercibí una abundante vertiente donde algunos soldados hacían su provisión de agua. Yo hubiera querido imitarlo, pero como si hubiera adivinado mi intención, mi caballo se puso a saltar y brincar tan furiosamente que tuve que renunciar a ello. Desatando entonces mi cantimplora, rogué a uno de mis camaradas que me la llenara

—Llénala tú mismo, contestóme brusca- mente.

Lleno de ira exclamé furioso:

—Desgraciado. Ojalá te encuentre algún día muriendo de sed, para tener el placer de rehusarte un vaso de agua fría; y, clavando espuelas seguí mi camino.

Un poco más allá, un negrito compadecido me procuró los medios de apagar mi sed y la de mi caballo. Yo lo recompensé, pero comparando su conducta a la de mi compañero de armas, sentí dentro de mí arder un sentimiento de ira.

Dos años más tarde, las consecuencias de una herida me detenían en un hospital. Yo podía ir y venir, y empleaba mi tiempo en cuidar los enfermos y los heridos más maltratados. Después de la batalla de W., un número considerable de heridos llegó a nuestro hospital. En un instante, todas las salas se llenaron. El calor era sofocante y, en ese aire abrasador, los heridos sufrían cruelmen-

te de la sed. Desde todas las camas partía el mismo grito: «Agua ¡agua!» Tomando entonces un jarrón de agua fresca y un vaso, me puse a dar de beber a todos esos soldados alterados. Adelantándome en medio de las camas, un hombre acostado en la extremidad de la sala se enderezó gritando con voz cavernosa: «Demen de beber! agua, agua! por el amor de Dios!» Permanecí como petrificado, viendo solo ese hombre! Era justamente el soldado que había rehusado llenar mi cantimplora.

Me acerqué a él, pero no me reconoció. Cayó agotado sobre la almohada, con el rostro hacia la pared.

Entonces Satanás se apoderó de mi alma; me parecía oír una voz a mi oído clamando: «Esta es tu ocasión!» Vé, hazle oír el ruido del agua bienhechora cayendo en el vaso; pasa y repasa cerca de él; da de beber a los demás, pero no a él; véngate!...»

Pero otra dulce voz murmuraba a su vez: «Es el momento propicio, es decir la hora de volver el bien por mal, de perdonar como tu Salvador te perdonó, de vengarte, si, pero como se venga un cristiano. Da de beber a aquel que considerabas como tu enemigo».

Un impulso irresistible me empujó cerca del lecho. Coloqué mi brazo bajo la cabeza del herido, y acerqué el vaso a sus ardientes labios. ¡Oh! cómo bebí! Jamás olvidaré la expresión de satisfacción que se dibujó sobre su rostro, y la mirada que posó sobre mí, durante unos instantes; pero no pronunció una palabra!

Pedí y obtuve del jefe cirujano la autorización de tomar ese herido bajo mi cuidado. Poco después había que amputarle una pierna, pero era poco probable salvarlo. Yo lo cuidaba día y noche. Durante algún tiempo, él observó hacia mí un obstinado silencio; un día, sin embargo, cuando me alejaba de su cama, me detuvo tomándome de la casaca y murmuró:

—¿Te acuerdas del día en que me pediste agua?

—Si, camarada, pero es una historia vieja que no significa nada.

—Yo no lo entiendo así, contestó. En verdad no sé qué espíritu me animaba ese día. Apenas te habías ido cuando sentí lo cruel de mi conducta, pero era muy tarde. Durante dos años te busqué a fin de poder pedirte perdón. Cuando te reconocí, me acordé de tu juramento y tuve miedo. Dime, ¿quieres perdonarme?

En cambio, yo lo había buscado dos años para vergarme de él ¡Qué diferencia! Una inmensa confusión se apoderó de mí.

—Camarada, ex láme, tú eres mejor que yo, no hablemos más de esto.

Asistí a la amputación de su pierna hecha trizas y me apegué a él como a un hermano.

El escuchó sin alterarse la declaración médica que no había esperanza de salvarse. Me dictó una carta para su hermana y me confió los pocos objetos que poseía para que se los enviara. Hacia la tarde, me dijo:

—«Me parece estar aún en el tiempo en que era niño, donde, antes de dormirme, mi madre me hacía decir mi oración. Quiero decirle una vez más».

Lo hizo con todo fervor, y volviéndose, murmuró algunas palabras que no comprendí. Mi querido camarada se había dormido por la eternidad.

Traducido por ANA B. DE Ernst.

SECCION DE LA JUVENTUD

Cristo, pasado, presente, y su acto supremo

Tema de la Liga «Los Vigilantes», de la 2.ª Iglesia de Temuco, presentado en la Convención de Juventud, en Valdivia.

CRISTO es el tema de toda la Biblia; sin Cristo, no habría Biblia, y sin la Biblia el mundo no conocería a Dios. Ella nos relata fielmente todos los hechos, desde el principio. Por lo tanto, para saber y darle el valor a la obra hecha por Cristo desde el principio, y la que hará en el futuro, debemos recurrir solamente a la misma palabra de Dios, pues sus verdades son irrefutables y comprobadas por los acontecimientos que se han venido sucediendo en el mundo. Debemos ir sólo a ella, porque para el mundo, Cristo no es más que cualquier hombre que ha vivido, y que murió con la locura de haber pretendido ser el Hijo de Dios, o más bien dicho, parte integrante de la misma Trinidad, y, de consiguiente, Dios mismo.

El apóstol Juan nos dice en su evangelio, en el capítulo uno, que en el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios, o sea que antes que nada hubiera, ya estaba

el Verbo, y si alguien pudiera dar la fecha del principio, cosa que es imposible, sin embargo esa no sería la fecha dada como principio del Creador, puesto que en el principio ya ERA. Y el mismo apóstol nos dice en el versículo 14 quien es este Verbo: «Y aquel Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad». No deja lugar a dudas de que este mismo Verbo es el Cristo. El vino a esta tierra con el propósito que estudiaremos más adelante. Y cuando estuvo aquí, el mismo Padre lo llamó su Hijo amado, al ser bautizado por Juan Bautista (Marcos 1:10 11). Además, su misma vida, llena de milagros y de amor, su testimonio, y el de millares que han aceptado su palabra, son pruebas suficientes e irrefutables de que Cristo es el Verbo de la vida. Su obra desde el principio se puede resumir en la siguiente forma, pero advirtiéndole que es imposible que vocabulario humano pueda explicar, con todo su significado, las obras hechas por Cristo, «el Hijo del Dios viviente».

Se avisa a las iglesias del

Distrito Norte

que la próxima

Convención Regional

se efectuará en Aromo, los días
26 al 28 de Marzo.

**Cristo en lo pasado:
El Hacedor del universo**

SAN Juan 1:3 nos dice: «Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que es hecho fué hecho». Y el versículo 4 nos dice: «En él estaba la vida». Sí, Cristo,

como buen Hijo, era un fiel colaborador de su Padre, y Dios daba tal importancia a su ayuda, que cuando decidió hacer al hombre, antes consultó con su Hijo (Génesis 1:26).

Hay una gran cantidad de personas que creen que el universo es producto de la casualidad, que todo se ha ido formando mediante largos procesos, y que los hombres se han transformado poco a poco, hasta llegar a ser seres racionales, llegado así a la perfección que posee el hombre actual. Estos no permiten en sus mentes que un Ser Supremo sea el Creador de todo lo que existe, y esto no es cosa nueva, pues hace mil novecientos años los hombres pensaban algo parecido, pues leemos en Juan 1:10: «En el mundo estaba, y el mundo fué hecho por él; y el mundo no le conoció». Pero resulta loco y antirrazonable pensar que este universo, regido por leyes perfectas e inmutables, sea producto de la casualidad; y esto es lo que creen los pretendidos sabios de hoy. Tomemos como ejemplo de la perfección una de las máquinas fabricadas por el hombre, el reloj, que matemáticamente marca las horas, sin embargo, creo que no se habrá fabricado un solo reloj que no tenga en su vida algunos minutos de atraso o de adelanto, y que después de algún tiempo no haya que mandarlo al relojero para arreglarlo. No obstante, el reloj de Dios, cuya fecha de creación no sabemos, permanece por los siglos sin cambiar, y a la hora que esto sucediera los resultados serían desastrosos, pues el sol tiene otras leyes, cuyo mal funcionamiento haría fallar el equilibrio de todos los astros que giran matemáticamente alrededor del astro mayor; a pesar de tantos siglos, esto no ha sucedido, ni sucederá jamás, pues Cristo es el Sustentador de todo el universo, como dice Hebreos 1:3.

Después de haber hecho toda la creación, Dios hizo un ser al que puso sobre todo lo creado, y rodeólo de toda clase de comodida-

Ahora más que nunca le conviene a Ud. suscribirse a

«Salud y Vida»

A pesar del alza continua de precios, el valor de la suscripción a esta Revista permanecerá lo mismo durante el año 1943.

La suscripción anual vale \$ 6.00

Número suelto 0.80

Aproveche ahora mismo la oportunidad de adquirir la Revista en este módico precio.

des. Este ser fué el hombre, quien iba ser el compañero de Dios, pues parece que Dios necesitaba alguien que lo recreara con su compañía, y dió este privilegio al hombre, privilegio que éste, desgraciadamente, perdió muy pronto, pues el pecado de la desobediencia vino a poner fin a esta compañía, y Dios tuvo la dolorosa tarea de echarlo fuera del huerto, pero no sin haberle dado antes una esperanza, esperanza que sería cumplida en el mismo Cristo.

Cristo, el Salvador prometido

Génesis 3:15.

DIOS no dejó al hombre morir en su pecado, inmediatamente recurre al único plan de salvación que sería capaz de salvar a la humanidad. Dios había dicho: «Si comieres del fruto del árbol que está en medio del huerto, moriréis». El hombre oyó la voz del diablo y comió, y desde entonces hasta hoy la muerte se enseñorea sobre todos los humanos. Pero inmediatamente Dios dice, en el versículo 15, a la serpiente, que representa a Satanás: «Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el calcañar». Sí, de la simiente de la mujer había de nacer el Salvador de la humanidad, que heriría en la cabeza al diablo. Empero este Hijo de mujer había de ser perfecto, sin mancha de pecado, cosa imposible de conseguir ente los hombres nacidos a través de todos los años. La sentencia reza: «El alma que pecare, esa morirá», y todos los vivientes, desde Adán, han pecado, y ninguna obra buena hay en nosotros, por lo tanto todos debíamos morir. «Pero así como en Adán todos mueren, en Cristo somos vivificados». Romanos 5:19 nos dice: «Porque como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos». Puesto que sin derramamiento de sangre no se hace remisión de pecados, fué necesario que un justo muriera por los pecadores, y ésta fué la promesa que hizo Dios, que la «simiente de la mujer» sería este justo que salvaría al mundo de sus pecados.

Cristo, nuestro Substituto

SÍ, nosotros éramos quienes debíamos haber muerto por nuestros pecados, pero Cristo, el Hijo de Dios, nos amaba a pesar de nuestro pecado, y si para hacer los mundos

bastó sólo su palabra, la salvación de la humanidad le costó padecimientos y la vida misma al propio Hacedor. Leemos en Juan 3:16: «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea, no se pierda, más tenga vida eterna».

(Continuará)

Marzo es el mes de la Revista

Todas las suscripciones a esta Revista deben renovarse en el próximo mes, a no ser que se haya hecho ya.

Campamento de Juventud

En nuestra edición de marzo se publicará el informe completo de las actividades habidas durante la semana en que se llevó a efecto este primer campamento. En anticipación deseamos hacer presente que se alcanzó un éxito más allá de nuestras expectativas, a la gloria de Dios. Damos gracias a El por el grupo espléndido de juventud que nos envió para acompañarnos. También le agradecemos habernos enviado oradores especiales en las personas del Brigadier Salvany y su digna esposa del Ejército de Salvación y el hno. Jorge Black de Coihueco. Fueron matriculados un total de 53 adultos en representación de 12 lugares.

Ecós de la Conferencia Anual

De acuerdo con los avisos hechos en las columnas de «Salud y Vida» se reunió la Conferencia Anual de la Alianza Cristiana y Misionera en Temuco los días 6-8 de enero. En la noche del 5 la Segunda Iglesia de Temuco tributó una calurosa bienvenida a las delegaciones que habían llegado de distintas partes. El día 6 a las 9 de la mañana se dió comienzo a las sesiones de la Conferencia, encontrándose representadas casi todas las Iglesias de la Misión. Desde el principio sentimos la presencia del Señor.

De los informes de los delegados y pastores se pudo ver que el año próximo pasado ha sido el más fructífero desde varios años ha, tratándose de bautismos y finanzas.

Los acuerdos más importantes fueron los siguientes: la aprobación definitiva de los nuevos Reglamentos Internos que abarcan la organización tanto de las Convenciones Regionales como la de las iglesias locales. En vista de la gran necesidad de fondos para subvencionar actividades de evangelización se acordó formar una Caja a la cual deben contribuir las iglesias en proporción a sus entradas. También se nombró una Comisión para estudiar un plan de acción, tratándose de acumular fondos de reserva con que se podrá reparar nuestros edificios y construir nuevos.

Junto con los nuevos Reglamentos se publicará una «Declaración de Fe» que encierra las doctrinas principales de nuestra fe,

El día siete recibimos la grata visita de la Sra. Nettie Meier, misionera de largos años de servicio en Chile, primero con la Alianza y más tarde en compañía de los hermanos Strong. Por encontrarse la Sra. Meier en vísperas de partir para EE. UU. nos dirigió un corte mensaje de despedida. Agradecemos al Señor el ministerio de la Sra. Meier entre nosotros y nuestros ruegos la acompañarán en su viaje y estada en el extranjero.

Verificada la elección quedó compuesto el comité Ejecutivo en la siguiente forma: Pres., Ismael Higuera; sect., Rodolfo Gatica; tes., Pedro Vasquez; Consejeros, Carlos Volstad, Armando Campos, Eran Riquelme y Eduardo Hoffstetter. Encarecemos las oraciones de la hermandad por este Comité como también por nuestras iglesias todas a fin de que sean prosperadas del Señor para su gloria. RODOLFO GATICA, Sect.

Declaración de fe

La siguiente «Declaración de Fe» fué adoptada por la Conferencia Anual en sus últimas sesiones y será incorporada en el libro de Reglamentos Internos como una expresión en síntesis de nuestras creencias evangélicas. Vivimos en tiempos peligrosos. A semejanza de la época primitiva, abundan los indoctos e inconstantes que tuercen las Escrituras para perdición de

sí mismos y también de otros. Abundan también las doctrinas del error, la literatura nociva con apariencia de verdad que seduce y engaña a los incautos. Sepamos, hermanos, lo que creemos acerca de Dios y Jesucristo, acerca del pecado y la salvación eterna. «Que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error; antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas las cosas en Aquel que es la cabeza, a saber, Cristo». Ef. 4:14-15.

I.—Creemos en la inspiración plenaria y verbal de las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento. En sus documentos originales como la de Dios palabra auténtica y genuina; ellas constituyen una revelación completa de su voluntad para la salvación de los hombres, y son por lo tanto la única regla divina de la fe y la práctica cristiana.

II.—Creemos que hay un Dios, infinitamente perfecto, que existe eternamente en tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

III.—Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre. Fué concebido por el Espíritu Santo y nació de la Virgen María. Murió en la cruz, un sacrificio en substitución por los injustos; y todos los que creen en El son justificados a base de su sangre derramada. Resucitó de entre los muertos conforme a las Escrituras; está a la diestra de la Majestad en las alturas, como nuestro gran Sumo Sacerdote; de donde volverá otra vez a establecer en la tierra su reino de justicia y paz.

IV.—El Espíritu Santo es una Persona Divina; Ejecutivo de la Trinidad; Consolador enviado por el Señor Jesucristo para habitar en el creyente, guiarle e instruirle; a redargüir al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

V.—El hombre fué creado originalmente a imagen y semejanza de Dios; cayó por desobediencia, incurriendo así en muerte física y espiritual. Todos los hombres nacen con una naturaleza pecaminosa, hallándose por lo tanto, desprovistos de la vida divina, y sólo pueden ser salvos mediante la obra expiatoria del Señor Jesucristo. La suerte del impenitente e incrédulo es una existencia perpetua de tormento; y de la del creyente, de gozo y felicidad eterna.

VI.—La salvación es una visión hecha por Jesucristo para todos los hombres; y aque-

llos que le acepten a El por la fe son renacidos del Espíritu Santo, reciben el don de la vida eterna, siendo hechos hijos de Dios.

VII.—Habrá una resurrección corporal de los justos y de los injustos; los primeros resucitarán para vida y los segundos para juicio.

VIII.—Creemos que la Iglesia es el cuerpo de Cristo, un organismo más bien que una organización, formada por los redimidos durante la época de la gracia, desde Pentecostés hasta el Segundo Advenimiento del Señor. La edificación de esta Iglesia es la obra pre-eminentemente de Cristo durante la dispensación actual, de acuerdo con sus propias palabras en Mateo 16:18: «Sobre esta roca yo edificaré mi Iglesia». Puesto que la Iglesia es aquel «pueblo para su nombre» (Hechos 15:14), escogido de entre gentiles y judíos, se requiere la mayor y más amplia predicación del Evangelio para la realización de dicho fin. Creemos que es de esencial importancia reconocer la unidad y la unión de la verdadera Iglesia como el cuerpo de Cristo y el medio de su manifestación al mundo.

IX.—Es la voluntad de Dios que cada creyente sea enteramente santificado mediante la obra del Espíritu Santo, siendo por ella separado del mundo y del pecado y plenamente consagrado a Dios para una vida santa y un servicio efectivo. Esta obra del Espíritu Santo en el creyente, llamada la santificación, se reconoce como una experiencia subsiguiente a la conversión.

X.—En la redención del Señor Jesucristo se ha hecho también provisión para la sanidad del cuerpo mortal en conformidad con su Palabra. Según lo expuesto en Santiago capítulo cinco, la unción con aceite ha de practicarse por la Iglesia en el presente siglo.

XI.—De acuerdo con las profecías de ambos Testamentos y las promesas a Israel, el reinado Mesiánico y milenar de Cristo será establecido mediante su propio advenimiento personal y visible a la tierra en poder y gloria. Es esta una verdad práctica que debe estimular poderosamente la obra de la evangelización y la pureza de vida.

XII.—Las Escrituras enseñan claramente el deber de todos los creyentes de vivir una vida de fe y de sacrificio, y de entregarse continuamente a la oración y la intercesión a favor de otros.



NOTICIAS DE LAS IGLESIAS

ENTRADAS

*pro sostén Iglesia Nacional
en Enero de 1943.*

Lebu	120.—	Corral	300.—
Contulmo	180.—	Río Bueno	160.—
Purén	50.—	Osorno	483.—
Capitan Pastene	100.—	Quinco	40.—
Traiguén	250.—	Chanco	27.—
Lautaro	250.—	Purranque	150.—
Dollinco	54.—	Maipué	40.—
1.ª Iglesia Te- muco	300.—	Fresia	100.—
Sala Evangélica		Villa Alegre	100.—
Instituto Bíblico	750.—	Frutillar	400.—
Quepe	70.—	Puerto Montt	140.—
Loncoche	130.—	ESPECIALES	
Pucón	30.—	(Enero y Marzo)	
Aromo	120.—	Congregaciones	
Villarrica	100.—	alemanas	1.050.—
Valdivia	550.—	E. L. U.	320.—

*Pedro Vásquez N.,
Tesorero,*

Pucón

ANIVERSARIO.—El día 10 de Diciembre la Liga «Siervos de Jesucristo» celebró su segundo aniversario, con un sencillo acto literario, el que agradó a todos los asistentes.

Nos honraron con su presencia los hnos. Pedro Zúñiga y Máximo Badilla, de Villarrica, y una numerosa delegación de la Unión Bautista de Jóvenes de esta localidad.

Después de terminado el acto espiritual se pasó a una reunión social donde confraternizamos en franca camaradería cristiana.

CAMBIO DE DIRECTORIO.—En sesión celebrada últimamente fué elegido el nuevo directorio que regirá los destinos de la Liga «Siervos de Jesucristo» el que quedó como sigue; Guía, Francisco Malinowski; Presidente, Eser Morales; Vice, Luis Badilla; Secretaria, Modesta Badilla; Tesorero, Raquel Rozas; presidente de evangelización, Luis Badilla.

MODESTA BADILLA, Secretaria

Loncoche

NAVIDAD Y BAUTISMOS.—Con gozo y entusiasmo celebró esta Iglesia el nacimiento del niño Jesús con un sencillo pero lucido programa el 24 de Diciembre en la noche. Después del programa se repartió a los niños juguetes y confites.

El día 25 hicimos un paseo al campo donde se les sirvió a los niños de la escuela dominical y miembros de la Iglesia una exquisita onca. De ahí nos dirigimos al río, donde nuestro pastor P. Vásquez, sin temor a la lluvia que caía en esos momentos, les predicó a la gente y bautizó a los siguientes hermanos: Laura de Moreira, Tránsito de Sánchez, Toribio Aburto y Osvaldo Monjes.

Pasamos un día bastante agradable gozando de un hermoso ambiente cristiano. En la tarde regresamos a la capilla donde tuvimos un buen culto y

se recibió a los hermanos bautizados en la comunión cristiana. Gracias al Señor por las bendiciones recibidas y que todo lo que se ha hecho sea para honra y gloria de su nombre.

SAMUEL ANTILF, Secretario

Puerto Montt

ORGANIZACIÓN.—El día 0 de Octubre pasado después de haber oído una exhortación acerca de la juventud, por el pastor Rodolfo Gatica, visitador de las ligas de nuestra Misión, se pasó a organizar una Liga de jóvenes con asistencia de veinte miembros.

El directorio quedó organizado como sigue: Guía, Humberto Valdebenito; presidente, Pedro Arismendi; vice-presidente, Leonardo Sepúlveda; secretaria, Ana Nahuelhuayque; tesorera, Rosa de Arcos. El 11 del presente en una sesión de negocios se propusieron los nombres para dicha organización y después de una discusión se confirmó el nombre «Paladines de la fé». Rogamos a las demás ligas hermanas que nos ayuden con sus fervientes oraciones.

ANA NAHUELHUAYQUE, Secretaria.

Río Bueno

VISITA.—El 29 de Noviembre, estuvo entre nosotros el hermano Heriberto Retamal, quien nos dió un mensaje lleno del poder de Dios. En aquella noche almas que no asistían a la iglesia, alcanzaron al baño de humillación. Quiera Dios bendecir su palabra y a su siervo guardarlo para gloria de su santo nombre.

NAVIDAD.—Con motivo de la Navidad la Escuela Dominical de esta iglesia preparó un programa entre los niños, aunque sencillo pero muy de agrado para el público; cada número presentado dirijía un verdadero mensaje a un público de más de 100 personas

RUTH CID.—Secretaria.

ANIVERSARIO.—La sociedad de señoras «Reina Ester», de Río Bueno, con fecha 29 de Diciembre, celebró su primer aniversario. Estuvo entre nosotros una representación de Osorno, de la Sociedad «Mensajeros de Cristo». Dios bendiga a esta sociedad en este nuevo año en Cristo.

AMELIA CID.—Secretaria.

Santiago

AGRADECIMIENTOS.—Doy mis más profundos agradecimientos por la alta nota de amor cristiano demostrado por los hermanos aliancistas de ésta con motivo del fallecimiento de mi querida mamá. El Señor les ha de premiar su amabilidad para con nosotros en estos momentos de dolor. Hago extensivos éstos agradecimientos a todos los buenos amigos que vinieron en nuestra ayuda.

GRACIELA DE SEQUEL, ESPOSA E HIJOS.

DEFUNCION.—El día 29 de Diciembre de 1942 dejó de existir la señora Elvira Souin, después de una larga enfermedad, y confiamos en que ha descansado en el Señor, ya que en varias oportunidades había manifestado su decisión de seguir al Señor. Sus funerales dieron lugar para predicar el mensaje de salvación. Que el Señor consuele a sus deudos es nuestro deseo y oración

LUIS MONSALVEZ.—Secretario.

Villarrica

NAVIDAD.—En la noche del 24 de Diciembre último celebramos el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo con un corto programa, pero contenía mensajes para las almas perdidas. Permita el Señor que este pequeño grano de semilla sembrada llegue a ser fructífero en las vidas de muchos para la gloria de Dios.

CAMBIO DE DIRECTORIO.—Con fecha 17 de Enero se reunió la Liga de jóvenes con el fin de elegir su nuevo directorio, el que quedó compuesto como sigue:

Guía, hermano Rudecindo Morales; Presidente, Marcos Islas; Vice, Gilberto Retamal; Secretario, Elsa López; Tesorera, Aurelia López; 1.º Director, Job Morales; 2.º Director, Hipólito 2.º Islas; Bibliotecario, Job Morales. Que el Señor bendiga y dirija este nuevo directorio, es nuestro deseo y oración.

Valdivia

BAUTISMOS.—El 3 de Enero del presente año la Iglesia de Valdivia partió en un hermoso y recreativo paseo a la Isla Mancera para efectuar allí algunos bautismos. A las 2 P. M. dieron público testimonio de su fe en Cristo, sellando así el pacto con Dios, los siguientes hnos: Lupercio Molina, Eliseo Miranda, Rosa Curbán, Carmela de Obando, Sofía de Santana, Mercedes Merino, Ismenia B. de Solís. Esta hna. pertenece a Pucono. Estos bautismos fueron efectuados por nuestro pastor, H. Retamal.

Quiera el Señor bendecir a estos hnos. haciéndoles fieles testigos de su causa hasta el fin de sus vidas.

DEFUNCION.—El 5 del presente falleció nuestra querida hna. Fanni Young de Saez, después de sufrir una larga y penosa enfermedad la cual soportó con calma y resignación como una verdadera hija de Dios. En la noche del velorio se celebró una preciosa reunión dando el mensaje el hno. Alcayaga, pastor de la Iglesia Metodista, y el hno. Gatica, pastor de Osorno. Se reunieron alrededor de 100 personas y creemos que la palabra sembrada ha caído en buena tierra pues era este servicio uno de los más solemnes. En el cementerio también se realizó un corto servicio por nuestro hno. Diógenes Campos en donde había unas 60 personas atentas a la palabra del Señor. Vayan nuestras sinceras condolencias para los deudos de nuestra hna. y muy en especial a nuestro estimado hno. David. El Señor de toda consolación ha de ser con El ahora y para siempre.

EL CORRESPONSAL.

Temuco (Primera Iglesia)

VISITAS.—Durante el mes de Enero tuvimos el privilegio de ser visitados por los misioneros hnos. Benjamín Estill y Guillermo Strong, quienes nos dieron un precioso mensaje de la palabra de Dios.

Nuestro deseo es que el Señor bendiga a estos fieles mensajeros de Dios.

REVISTA TRIMESTRAL.—El Domingo 10 de Enero celebramos la cuarta Revista Trimestral correspondiente al año 1942. Se recibieron los informes de los oficiales de la Iglesia, los que fueron muy alentadores. En esta oportunidad se pasó a elegir el Directorio que tendrá a cargo la dirección de la Iglesia durante el pte. año, el que quedó com-

puesto de la siguiente manera: Diáconos, hnos. Víctor Manríquez y Agustín Mendoza (reelegidos), Diaconisas, hnas. Claudina de Melo (reelegida) y Abelina de Utreras; tesorera hno. Eduardo Hoffstetter (reelegido), secretario, hno. Roberto Melo, (reelegido).

Acto seguido se eligió el directorio que se hará cargo de la Escuela Dominical quedando compuesto por los siguientes hnos: Superintendente, Roberto Melo (reelegido), vice-superintendente, hna. Claudina de Melo; secretaria, hna. Raquel Ortiz; tesorera hna. Abelina de Utreras; organistas señora Ellen de Eck y señorita Enna Trujillo.

Roberto Melo, sec.

Huechulelfu

LIGA MENSAJEROS DE PAZ.—Con verdadero entusiasmo cristiano el 1.º de Enero celebró esta Liga su cuarto aniversario con un sencillo programa que fué presenciado por una buena asistencia. También nos visitó en esta misma ocasión una delegación de la Liga Los Atalayas, de Aromo. Los Mensajeros de Paz alaban a Dios por haberles concedido un año más de vida y se proponen mediante su ayuda serle más útiles este nuevo año.

ELBA CAMPOS.—Secretaria.

Victoria

CAMBIO DE DIRECTORIO.—La sociedad de señoras «Dorcas» en su última sesión procedió a elegir el siguiente directorio: Presidenta, Ana de Neculhueque; Vice, Herminia de Rivas; Secretaria, Flora de Chávez; Tesorera, Hilaria de Reyes. Pedimos la dirección del Señor sobre este nuevo directorio para que tenga el tino y la sabiduría para llevar adelante esta sociedad.

LA SECRETARIA

AGRADECIMIENTO.—Agradecemos sinceramente a la hermana Rosa García, de Santiago, su ayuda en la preparación de coros para la Navidad. Le deseamos la bendición y protección de Dios al volver nuevamente a su hogar.

LA SECRETARIA

Purén

NAVIDAD.—Damos gracias a Dios que con su ayuda nos fué posible celebrar con un pequeño programa el nacimiento de nuestro Salvador Jesús, con una concurrencia de más de 150 personas que con interés escucharon el mensaje del Evangelio. Este programa terminó con un paseo campestre.

AÑO NUEVO.—También para el Año Nuevo tuvimos un precioso culto de consagración, estando presente entre nosotros el hermano Eliseo Acuña, quien nos dió el mensaje de la palabra de Dios.

Que Dios bendiga su Santa Palabra son nuestros deseos y oración.

PEDRO CALLIÑIR

Aromo

CAMBIO DE DIRECTORIO.—La Liga «Los Atalayas», reunida en sesión con fecha 3 de Enero procedió a elegir su nuevo directorio para el año 1943, el que quedó como sigue:

Presidente, Aurelio Maldonado; Vice-presidente, Pablo Arias; Secretario, Leonidas Arias; Pro-secretaria, Dina Cerro; Tesorera, Genoveva Cerro; y Bibliotecaria, Irma Arias.

Que el Señor bendiga este nuevo directorio de nuestra liga es nuestra oración.

LEONIDAS ARIAS, Secretario.

Santiago

MATRIMONIO.—El 20 de Enero fué bendecido el matrimonio de los jóvenes creyentes. Ramón Durán L. con la señorita Eulogia Godoy. Dios bendiga ricamente a este nuevo hogar y que juntos sean para gloria de Dios.

LUIS MONSALVEZ. Secretario.

Fundo Paillaco

VISITAS.—El 13 de Diciembre de 1942 tuvimos la grata visita de los hermanos Antonio Sepolitaques, pastor de Corral, y el hermano H. Retamal, pastor de Valdivia, quienes nos trajeron preciosos mensajes de la palabra de Dios.

DIRECTORIO.—Con esta misma fecha se pasó a elegir el nuevo directorio para 1943, el que quedó como sigue: Superintendente E. D. José 2.º Manquecoy; Secretario, Justo Manquecoy; Tesorero H. Oñuquellán; Maestro de E. D. Bartolo Solís; Tesorera, Aurora Mellado de Solís.

NAVIDAD.—Con todo entusiasmo celebramos la Navidad en casa del hermano José Manquecoy, donde nos gozamos mucho de las bendiciones del Señor.

Quiera el Señor bendecir todo lo hecho para su propia honra y gloria.

JUSTO MANQUECOY, Secretario.

Radal

VISITAS.—El domingo 13 de Diciembre tuvimos el placer de tener entre nosotros a los hnos Pedro Vásquez y Enrique Montenegro; quienes nos dieron hermosos mensajes de la palabra de Dios, la que ha sido de gran bendición para nosotros.

BAUTISMO.—Con esta misma fecha sellaron su fé en las aguas del bautismo los hermanos Wenceslao Silva, Norma y Magdalena Gallegos Jiménez. Numerosas personas de la localidad nos acompañaron hasta las riberas del río Allipén, a quienes mientras se preparaban los candidatos el hermano Enrique Montenegro dió un ferviente mensaje. Ofició este acto el hno. Pedro Vásquez, a quien agradecemos en estas líneas. Quiera el Señor bendecir a sus siervos y a nosotros.

EL CORRESPONSAL.

Pillanlelún

TESTIMONIO DE SANIDAD.—Doy gracias a mi Salvador por la grande misericordia que ha tenido para conmigo.

Durante dos años de enfermedad nada he podido hacer para mi Señor, pero mediante su ayuda en adelante pienso serle más útil en su obra. Agradezco a mis hermanos que me llevaron en oración; cumpliendo con la Palabra de Dios que dice: Orad los unos por los otros. Nunca dejaré de alabar a mi Señor, a El sea la honra y la gloria por todos los siglos.

«Y la oración de fé salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si estuviere en pecados, les serán perdonados». Stgo. 5:5.

DÉBORA RODRIGUEZ V.

Pencolleufu

BAUTISMOS.—Como resultado de las bendiciones que nos ha prodigado la Divina Providencia en las reuniones celebradas en los días 24 y 25 de Diciembre de 1942 a nombre del hijo de Dios, fueron sumergidos en las aguas del bautismo por confesión de fe en Jesu-Cristo, María P. fiante y de

Namoncura, Manuel Aburto Raimilla, Emelina Arco de Torres y Delfina Carrasco de Quezada. Fueron testigos de este acto solemne 113 personas quienes oyeron con todo respeto y reverencia la palabra de Dios alusiva al acto predicado por el hno. Jorje Deininger a la ribera del bautisterio.

Haya puesto el Señor el sello de su aprobación a este acto y a todo lo que se ha hecho en su santo nombre para su gloria. Amén.

J. I. RIVEROS

Victoria

VISITAS.—A mediados de Noviembre estuvieron en ésta el Superintendente de la Misión, hermano Carlos Volstad, y el presidente, hermano Ismael Higuera, cuyas visitas fueron con el propósito de solucionar el problema que se había presentado con la próxima ida de ésta, de nuestro pastor ayudante, hno. Fernando Ibáñez, quien pidió su traslado a Lebu.

ENTREGA DE LA IGLESIA.—El 29 de Noviembre de 1942 estuvieron entre nosotros el pastor titular de esta, Iglesia hno. Ismael Higuera y el pastor de la primera Iglesia de Temuco, hno. Federico Oschilewski, quienes vinieron con el fin de recibirse oficialmente de la Iglesia entregada por el hno. Fernando Ibáñez.

BAUTISMOS.—El 29 de Noviembre, aprovechando la visita a ésta del hno. Ismael Higuera se efectuaron dos bautismos; de las hnas Laura Huenuhueque y Albertina de Silva. Rogamos a todos nuestros hermanos que oren por estas dos nuevas hermanas, para que no se aparten del verdadero camino de la salvación eterna.

NAVIDAD.—El 25 de Diciembre en la noche esta Iglesia celebró un variado y bonito programa, en conmemoración del nacimiento de Jesús, al cual asistieron unas trescientas personas.

PASEO CAMPESTRE.—El primero de Enero del presente año, los hermanos y familiares, se reunieron en un hermoso paseo campestre, juntándose más de 60 personas.

Este paseo fué muy bendecido, ya que nos gozamos mucho al escuchar algunos trozos de las Sagradas Escrituras, notándose en cada uno un gran gozo y alegría.

AGRADECIMIENTOS.—La Iglesia de Victoria da los más sinceros agradecimientos a los pastores que nos han visitado durante todo este tiempo que hemos estado sin pastor de planta, notando que su cooperación ha sido tan eficaz y alentadora para todos los miembros de esta Iglesia, como también para las demás personas que asisten.

REVISTA TRIMESTRAL.—El 17 de Enero se llevó a efecto la revista del último trimestre del año 1942 presidida por el pastor ayudante de esta Iglesia hno. Federico Oschelewski, la que se hizo sin ninguna modificación notándose entre todos los hnos. un agradable ambiente cristiano.

LORENZO RIVÁS.—Secretario.

Ignao

NAVIDAD.—Esta congregación celebró la Navidad con un pequeño programa que estuvo a cargo de la hermana Lurinda de Martínez, en esta reunión tuvimos la asistencia de 90 personas. El Sermon de la Palabra de Dios estuvo a cargo del hno.

Galvarino Hernández, anunciándose el nacimiento del Señor Jesús.

VISITAS.—Con fecha 26 y 27 del mes de Diciembre llegaron hasta nosotros los hermanos Rodolfo Gatica, Armando Campos, Eliseo Acuña y nuestro pastor Diógenes Campos. El hermano Armando Campos presentó la Palabra del Señor; asistieron 112 personas.

BAUTISMOS.—El Domingo 27 se efectuaron los bautismos, acto que dirigió el hermano Gatica. Los hermanos bautizados son los siguientes: Graciela Catalan v. de Silva, Rosario Velásquez v. de Quichel, Ester Gamus de Huinca, Vitalia Durán, Selinda Carrasco de Pangui, Selestino Pangui, Leontina Garcés de Doderi, Albino Doderi, y Pedro Suala. Celebramos el servicio de la Santa Cena donde participaron los hermanos.

DEFUNCION.—Con fecha 1.º de Enero partió a las mansiones celestiales el hermano Ignacio Quichel, miembro de esta congregación. Sentimos la ausencia de nuestro hermano y confiamos en el Señor que así como llevó a nuestro hermano El sabrá levantar a otro para que cubra el vacío que nuestro hermano a dejado en nuestra congregación. En el velorio se presentó el mensaje del Señor a un buen número de personas que escucharon al hermano Galvarino Hernández. En la cementerio presentó el mensaje del Señor el hermano Ambrosio Catalán. El Señor dé la consolación a su esposa e hijos.

LA SECRETARIA.

Osorno

MATRIMONIOS.—El 21 Diciembre se unieron en matrimonio la hermana Olinda Gallegos con el hermano Miguel Miranda. El 23 del mismo mes lo hicieron los hermanos Hilda Alegria con Teodoro Navarro. Después dar cumplimiento con la ley civil, la ceremonia religiosa estuvo a cargo del pastor Gatica.

Dios bendiga a ambos hogares y lo que Dios juntó no lo separe el hombre.

VISITA.—Ha sido un gran placer para nuestra Iglesia poder tener entre nosotros desde el 20 al 25 de Diciembre al hermano Eliseo Acuña, radicado en Santiago, por lo que fué de grandes bendiciones para él como para nuestra congregación. El Señor lo haga más fiel para servir a su Dios.

VELADA DE NAVIDAD.—Para el 24 en la noche estaba preparado un pequeño programa recordando el natalicio de nuestro Señor Jesucristo. Todo el programa fué preparado con alumnos de la Escuela Dominical, por lo que ha de ser motivo para que Dios bendiga a cada uno y a toda la concurrencia de esa noche.

PASEO DE PASCUA Y BAUTISMO.—Como de costumbre la Escuela Dominical hizo un paseo el 25 de Diciembre al Estadio Hallstien, aunque todo el día no se prestó como en años anteriores, con todo fué de regocijo para todos los que pudieron asistir.

Después de medio día se pasó a efectuar el sacramento del bautismo donde 18 nuevos hermanos sellaban su fe en las aguas del bautismo, siendo los siguientes: de Osorno, hnos. Salatiel Guzmán, Hilda de Navarro, Orinda de Miranda, Miguel Miranda, Clara Luz Campos, Zoila Herrera, Teodoro Navarro, Inés de Uribe, Carlos Uribe, Ana de Miranda, Hulda Navarro: De Huilma, hnos. Eduardo Nail,

Sabina de Nail, Artemio Nail, Enrique Martínez; De Chanco, hnos. Pedro Catrián, Gricelda Catrián, Rosalia Cumán; y del Fundo Porvenir, hnos. Uberlinda Ormasabal, Juana de Studer y Rubén Vallejos, los que fueron bautizados el 10 de Enero también por el pastor Gatica.

Dios bendiga a cada nuevo soldado de Jesu-Cristo para que sean fieles a Dios y a su congregación hasta la muerte.

DEFUNCION.—El 25 de Diciembre falleció un antiguo creyente del Evangelio, Carlos Riedel Ochz a la edad de 63 años.

Dicho hermano aunque no fué bautizado pero había aceptado a Cristo como su Salvador.

En las dos noches de velorio, como en el día de los funerales, fué de gran oportunidad para predicar a Cristo ante las muchas almas que acompañaban al extinto.

Dios consuele a la familia atribulada.

J. 2.º V.—Corresponsal.

Capitán Pastene

JIRA Y BAUTISMOS.—Después de un viaje de tres días por valles, cerros y montañas, visitando a mi paso a hermanos y creyentes, llegué a Yupehue el 27 de Diciembre, donde me quedé hasta el 1.º de Enero; tuve la oportunidad de predicar el Santo Evangelio a muchas almas. El día de Año Nuevo sellaron su fe en Cristo los siguientes hermanos: Alvaro Faúndez, Carmen de Faúndez, Francisco Faúndez, Horfelina de González, Pablo 2.º Fica y Eduvige González. Nuestro buen Dios escriba sus nombres en el Libro de la Vida y ellos sean testigos fieles, También tomé parte en la bendición del matrimonio de los hermanos José González y Orfelina de González. Que Dios les bendiga en su nueva vida, es nuestra oración.

Nuestro Señor bendiga todo este trabajo hecho por su siervo.

JUAN URREA.

Contulmo

NAVIDAD.—La iglesia de Contulmo con gran placer y regocijo cristiano, celebró el natalicio del niño Jesús, el Salvador del mundo, con un pequeño programa de Navidad, dando testimonio del gran significado del nacimiento de este niño.

ANIVERSARIO.—Día de regocijo cristiano fué para esta iglesia y creyentes, participar en las bodas de oro de nuestro hermano José Ramírez y esposa Isabel de Ramírez, creyentes en el Señor, que el 25 de Diciembre de 1942 cumplieron 50 años de vida matrimonial.

Nuestro hermano Ramírez es uno de los primitivos cristianos de la iglesia de Contulmo. Por más de 30 años milita en las filas del Señor y su evangelio, como su testigo fiel.

Que la gracia y bendición de Dios sean sobre este hermano, y sobre toda su obra en este pueblo y donde predique su santa palabra.

PRESENTACION.—El 20 de Diciembre, fué presentada al Señor la hijita de los hermanos creyentes Juan Caamaño e Inés de Caamaño para su bendición y dirección.

AÑO NUEVO.—Esta iglesia tuvo una reunión social para esperar el Año Nuevo en oración y alabanzas hacia el Todopoderoso por sus muchas bendiciones recibidas durante el año pasado.

LA SECRETARIA.

SALUD Y VIDA

REVISTA MENSUAL DE LA ALIANZA CRISTIANA Y MISIONERA EN CHILE

Precio de Suscripciones:

Por un año \$ 6.—
Al extranjero > 7.—
Núm. suelto > 0.80

Administrador
y Redactor responsable
CARLOS VOLSTAD
Co-Redactor
CARLOS C. ISLAS
Comisión Colaboradora
PELMA DE VOLSTAD. — ROSA
DE LEFEVRE. — W. DIENER. —

Colaboraciones, noticias y todo lo relacionado con la parte literaria, suscripciones, giros postales, etc., remítanse al Administrador, casilla 297, Temuco.

Lecciones de Escuela Dominical

Lección para el 7 de Marzo de 1943.

Enseñanzas bíblicas contra la embriaguez

1 Samuel 30:16,17; Isaías 28:1-4; Gál. 5:19-21.

TEXTO AUREO: Isaías 24:9.

1. El licor debilita nuestra resistencia. 1 Samuel 30:16,17.
2. El licor arruina nuestras capacidades. Isaías 28:1-4,7.
3. El licor excluye del cielo. Gálatas 5:19-21.

Lección para el 14 de Marzo.

En el aposento alto

Juan 13:12-20; 14:1-6

TEXTO AUREO: Juan 14:6.

1. Jesús nuestro ejemplo. Juan 13:12-20.
2. Jesús nuestro camino. Juan 14:1-6.

Lección para el 21 de Marzo.

La oración intercesoria de nuestro Señor

Juan 17:1-8, 18-26.

TEXTO AUREO: Juan 17:11.

1. La oración de Cristo con respecto a sí mismo. Juan 17:1-5.
2. Su oración en cuanto a los discípulos. vss. 6-9.
3. Su oración por los creyentes durante la época cristiana. vss. 20-24.
4. Su oración con respecto al Padre. Vss. 25-26.

Lección para el 28 de Marzo.

Las apariciones del Señor después de la resurrección

Juan 20:19-31.

TEXTO AUREO: Apocalipsis 1:18.

1. Jesús aparece a María. Juan 20:18.
2. Jesús aparece a los discípulos. 20:19-23.
3. Jesús aparece a Tomás. 20:24-31.

Notas Homiléticas

El ministerio del gozo

1. El gozo de la entrega plena. Juan 3:26-30; Rom. 12:1-2.
2. El gozo de la obediencia. Juan 15:10-11.
3. El gozo de la oración. Juan 16:24.
4. El gozo de la protección. Juan 17:12-13.
5. El gozo de la comunión. 1 Juan 1:1-4.
6. El gozo del amor fraternal. 2 Juan 12.

Por el BRIGADIER SALVANY.

La Redención

1. Adquirida por nosotros en la cruz. Heb. 9:12.
2. Enviada a nosotros por medio del Evangelio. Salmo 111:9. Rom. 10:13-15.
3. Conocida por nosotros en el presente. 1 Cor. 1:30.
4. Consumada en nosotros en el futuro. Rom. 8:23.

La Palabra de Dios

1. Su inspiración divina. 2 Tim. 3:16.
2. Su pureza absoluta. Salmo 12:6.
3. Su autoridad suprema. Salmo 119:128.
4. Su unidad perfecta. Juan 10:35.
5. Su existencia eterna. 1 Pedro 1:25.

Los siete títulos de Jehová

1. Jehová-Jireh: El Señor proveerá. Gen. 22:14.
2. Jehová - Tsidkenu: El Señor nuestra justicia. Jeremías 23:6.
3. Jehová - Rofeka: El Señor nuestro sanador. Exodo 15:26.
4. Jehová - Sahlom: El Señor nuestra paz. Jueces 6:24.
5. Jehová - Rophi: El Señor nuestro pastor. Salmo 23:1.
6. Jehová - Nissi: El Señor nuestra bandera. Exodo 17:15.
7. Jehová - Shammah: El Señor allí. Ezequiel 48:35.